PLATO PACEÑO

ESTE PLATITO SABROSO— A TODOS CAUSA ALBOROSO

NUMERO 2 LA PAZ, ENERO 24 DE 1950. AÑO I.

Publicación algo fosca,
no pertenece a la rosca.
Precio, bastante urbano,
Vale solo un voliviano.

2a. Edición

Y, aunque, lector te resistas
este diario es redactado,
por un grupo ya egresado
Del curso de Periodistas.

En la capital Española



— Y que tal es este clima, amigo changador? Pregunta S. E.
— Ya verá Ud. excelentísimo se-ñor, que hasta cura las enfermedades imaginarias.

MONUMENTO AL RELOJ

Existe una ciudad en Alemania, en la que un ciudadano, de un profundo sentido admirativo a las virtudes del perro, levantó un monumento, a este noble animal, con su propio peculio. Luego, en las sierras cordobesas existe algo así como un monumento al zapato, etc. etc.

Pero, que se haya levantado un monumento al reloj, no conocemos ninguna referencia; correspondió al anterior alcalde municipal, en su múltiple y abrumadora gestión edilicia, otorgar el sitio más importante que tiene la ciudad —la enorme Plaza de San Francisco— para que allí se levantara un monumento al reloj. Lástima, y muy grande, que el monumento sea tan chico y la plaza tan grande, de donde resulta que el monumento más parezca un mingitorio.

De todos modos, ya algunos turistas dirán, en su repertorio de novedades mundiales, que en La Paz, se ha levantado un monumento al reloj, al que se la ha dado tanta importancia, que le han asignado, precisamente el sitio mejor que tiene la ciudad.

Seguramente, las autoridades municipales de aquel entonces, a las que nadie podría asignarles un profundo sentido de ironía, no se han dado cuenta de que en un país, donde el reloj no juega un papel muy preponderante, sobre todo en las antiguas reparticiones municipales, bien valía la ...

monumento alegórico, para que los alegres y confiados burócratas, especialmente, se vayan acostumbrando a la disciplina del reloj, que, según dicen, es uno de los factores de progreso de los pueblos y las repartiçiones púbúlicas.

Si así fuera, qué importa que Santa Cruz, ni José Ballivián no tengan todavía el monumento que traduzca nuestra admiración y nuestra gratitud y. . . acaso nuestro mismo orgullo, tan venido a menos en los días que corren.

Espere sentado el próximo número hasta el año de 1951

UN NIÑO QUE PROMETE

Se festejaba, ruidosamente, en la casa de Jacobitos, el advenimiento de un nuevo vástago. Sin embargo, un pequeño detalle preocupaba a sus padres, y era que el niño había llegado al mundo con la manita derecha fuertemente cerrada y no había manera de abrírsela. Consultado, finalmente, el rabino, presentóse este y ensayó un sistema que pronto dió resultado.

Colocó una moneda frente a la manito cerrada y ésta aflojó un dedo; con otra moneda, otro dedo quedó abierto, una tercera y una cuarta sirvieron para dejar cuatro deditos bien abiertos, solo quedaba un dedo cerrado y cuando este se abrió, pudo verse que en la palma abierta estaba ¡el anillo de compromiso de la partera!

REALIDAD

No son muertos los que, en dulce (calma
la paz disfrutan de la tumba fría,
Muertos son los que viajan en el (ómnibus.
¡Y, viven todavía!

Pedro Grullo

L'UVA MENUDA

Los limosneros pululan cómoda e insoportablemente por las calles y las plazas de la ciudad. Durante la segunda quincena de diciembre pp. también pululaban los limosneros de votos.

Los munícipes electos —a quienes, patrióticamente, deseamos mucho éxito en su labor— ofrecieron un conjunto admirable de obras culturales, urbanas, extraurbanas, higiénicas, económicas, frenar la especulación, etc. etc.. Nos contentaríamos con que realicen solo la centécima parte.

En breve se ha de inaugurar el hermoso templo de María Auxiliadora, que construyen los progresistas hijos de San Boscó. Cuándo se procederá a recoger, en un reformatorio adecuado, a las mujeres-niñas, que ponen una nota sarcástica de perdición nocturna en los alrededores de la ciudad?

QUIERE UD. GANAR DINERO? HAGASE UD. DIVICERO.

MENSAJE DEL EKEKO

Dos cholitas de bastante experiencia mundana se trenzaron en una ardorosa pelea, en la que salieron a relucir todos los ascendientes y descendientes de ambas contrincantes. Prácticamente el dicionario de los insultos quedó agotado. Que es lo que no se dijeron? De pronto una de ellas, como poniendo remate a la tremenda trifulca, le lanzó a la cara, como una bofetada esta terminante definición.

— Eres tan desgraciada y tan muerta de hambre, que ni siquiera tienes un EKEKO en tu casa. Francamente a nosotros nos dieron ganas de aplaudir, frenéticamente tan terminante enfoque.

LUIS GARCIA

CUENTOS JUDIOS

ARREGLO DE PLANCHA

En una reunión social. Samuel ve, una mujer muy fea y, con un codazo, llama la atención de su vecino.

— Fíjese en ese esperpento, le dice.

El otro se indigna, y, todo colorado, le responde.

— Creo que exajera Ud. Es mi esposa.

— Puede ser —replica Samuel, sin inmutarse— si viera Ud. la mía! . . .

DE ACTUALIDAD

Una estatua de corcho y otra de (oro,
del mar cayeron en el hondo avismo.
Se hundió la que valía un gran te- (soro,
y la otra se salvó del cataclismo!
De la gran justicia, con desdoro,
entre los hombres ví pasar lo mismo.
Aquel que vale, se hunde en mar (ignota;
pero, el hombre de corcho siempre (flota!

R. Palma

PEQUEÑOS INCONVENIENTES

El casamentero judío le hace la propaganda a una posible candidata.

— Esta mujer te conviene, muchacho; es rica, es joven, es hermosa . . .

— Pero, me extraña que con tantas virtudes quiera casarse con un hombre tan pobre. . . No tendrá algún defecto?

— Vamos, vamos, defecto que se diga, no se qué decirte. . .

— Ah, entonces tiene algo. . .

— Algo si está un poquito, un poquito. . .

— Bueno, si es un poquito no importa. ¿Y qué es ese poquito?

— No tiene importancia, te digo, Está un poquito, un poquito. . . ¡embarazada!

UNA MAGNIFICA OPORTUNIDAD

Abramovich sorprende a un individuo en el preciso instante en que se dispone a tirarse al río.

— ¡No te mates, desdichado! Has pensado lo que vas a hacer?

— Sí señor, sí. . . La vida ya no vale nada para mí. Estoy en la miseria, mi mujer me abandonó, mis hijos no quieren ayudarme, los amigos me desprecian. . .

Quiere decirme usted que puedo hacer sino matarme?

— ¡Claro que sí, que puedes matarte hombre! . . . ¿Pero, no puedes tirarte desnudo al río y dejarme a mi la ropa?

PRECOSIDAD JUDIA

El pequeño judío Jacob se portó mal y recibió una paliza de su madre. Pocos minutos después llega el padre que observa la cara de su hijo y le pregunta.

— ¿Qué pasó, hijo?

— Nada, dice Alejandrito, tuve una pelea con tu insoportable esposa.

CRIA DE JOCOLLOS

Dígase lo que se quiera, hay siempre gente que con nada se contenta.

Hace poco se instaló en Calacoto una hermosa laguna, que es una especie de Venecia en miniatura. Allí no solo se pueden bañar las personas que lo quieran, sino también ensayar algunos barquitos, con o sin motor, contemplar un paisaje magnífico. Por lo menos así se lo manifestamos a un amigo que estuvo por allá de paseo.

— Cállese amigo! —nos responde— esto no es sino un criadero de "jocollos".

— Entonces —le respondemos nosotros— quería Ud. instalar aquí una fábrica de submarinos?

No hay duda que los autores del Lago de Calacoto, tuvieron mucho espíritu de previsión. Ahí va un caso.

Un domingo de esos se cayó al agua un paseante desprevenido y lo sacaron chorreando agua. El pobre hombre no sabía que hacer para salir de su trance de pollo mojado, pues se hallaba callado hasta los huesos.

Ante la aflicción del pobre náufrago, una buena alma caritativa, de esas que nunca faltan en semejantes trances, le dice.

— No se aflija, amigo, en esa empalizada que ve Ud. al lado, funciona una picantería, vaya allí que lo van a esprimir en un santiamen.

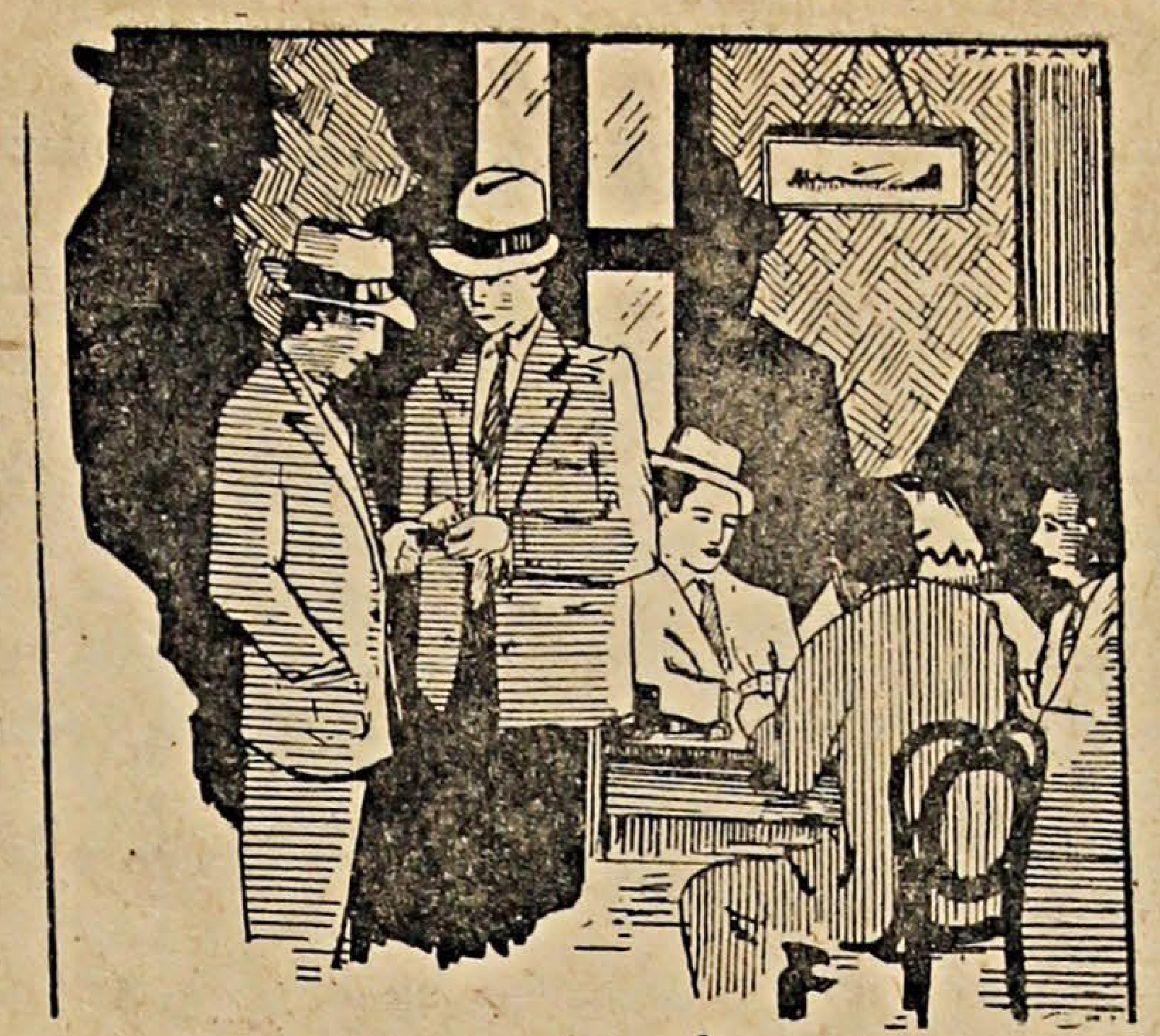
LOS PROGRESOS DE LA ORTOPEDIA

Un turista oficial, especie de gremio socorrido en todos los gobiernos, a su vuelta de los Estados Unidos, contaba maravillas de los progresos que había alcanzado la ortopedia en aquel gran país.

— Figúrense, decía asombrado, hay mutilado a quien las han puesto piernas artificiales, tan perfectas, que uno de ellos ganó una carrera de velocidad. Otro, a quien pusieron un brazo artificial, puso O. K. a un boxeador profesional.

— Eso no es nada, repuso otro. Yo he visto a un señor a quien faltaba la cabeza y llegó a ser presidente de la República.

—o—



CUENTOS JUDIOS

Jacobitos Waismanes quiere hacer ver a sus amigos de la calle Comercio que también suele entrar a las librerías. En efecto se cuela a la librería de Crespi y pide un libro cualquiera.

El dependiente le interroga, Quisiera Ud. alguna otra obra de lectura liviana?

Jacobitos le contesta muy tranquilo, no importa que sea un poco pesada por que tengo el auto en la esquina.

ANECDOTAS DEL CHACO

En uno de los ataques más intensos que habían llevado a cabo las fuerzas paraguayas contra un fortín boliviano, la lucha fué tan intensa que las tropas bolivianas habían agotado sus municiones, de tal manera que no esperaban sino el avance final, para que los enemigos tomaran la trinchera con toda facilidad. Lo grave era que los atacantes se hubieran dado cuenta ante la cesación del fuego boliviano.

Alberto Pinilla, periodista de múltiples recursos, que se hallaba en aquella jornada, en altas horas de la noche, que era cuando los paraguayos agusaban mas el oído, dijo en voz alta y varias veces, como para ser bien escuchado:

Muchachos! No gasten sus tiros! En cuanto vean una cabeza enemiga, duro con ella!

Al día siguiente estas aguerridas tropas recibieron las municiones tan esperadas. De otro modo, seguramente, los paraguayos habrían tomado aquel fortín sin disparar un tiro.

UN INDEFINIBLE

De una estatura intermedia,
ni es gigante, ni es enano
entre los altos es chico
y entre los chicos es alto.
Fué, según dice su hermana,
ni muy bueno, ni muy malo.
Hizo, a medias, travesuras
y, a medias, pasó por santo.
No se distinguió en la escuela
de los vulgares muchachos
que estudian regularmente
y olvidan lo que estudiaron.
Valiente según los días,
cobarde de cuando en cuando
tuvo tanto de atrevido
como tenía de cauto.
Con su prudente conducta,
fué lo mismo que otros tantos;
ni le temían los flojos,
ni le atacaban los guapos.
Así continuó viviendo
y así pasaron los años
sin amigos ni enemigos,
sin secuaces ni contrarios.
Como no tiene opiniones,
pasa por hombre muy sabio.
Nadie sabe lo que piensa,
supuesto que piense algo
o no recuerdan su nombre
o lo confunden. No es raro
que unos lo tomen por Pedro
y otros lo tomen por Pablo.
No conoce las censuras
ni conoce los aplausos
sus palabras no producen
resistencias ni entusiasmo.
Su figura es tan borrosa
y su perfil es tan vago
que definirle es hazaña
y retratarle es milagro.
Y si su color nos sirve
para que le conozcamos.
Para ser blanco es muy negro
para ser negro es muy blanco.
Todo lo cual nunca impide,
que sea Senador, Ministro,
muchas veces Diputado
y, traficante en divisas.

LO SEGURO VALE DOBLE

— Me han dicho que te casaste Moiseles, y que te casaste con aquella novia que no te gustaba por mala, fea enferma y pobre. ¿Es cierto eso?

— Claro que es cierto.

— Pero alguna razón debías tener entonces.

— ¿Te acuerdas cuando yo le dí el anillo de compromiso? Bueno, entonces ella era delgadita y bastante presentable... Después engordó y quise romper el compromiso, pero no había manera de sacarle el anillo... ¡Y para no perder el anillo, me casé con ella!

EL BOLIVIANO

— Ahora resulta que el boliviano vale menos.

— Así dicen. Y lo raro es que, valiendo menos, cuesta mucho mas que antes el conseguirlo.

CUENTOS JUDIOS

Isaac necesita trasladarse hasta la estación de ferrocarriles y se encuentra en la Plaza San Francisco. Se aproxima a un conductor de auto y le pregunta.

— Mi dices ¿cuánto cobras pir llevarme hasta istación?

— Y, mas o menos, quince bolivianos. ¿Va a ocupar el auto?

— Qui macanas! Te preguntaba cuánto me ahorro si me voy a pié.

DEFINICION

¿Que es un garito? pregunta un niño al maestro Silverstein, en una escuela judía.

— El garito es un instituto, muy abundante en Bolivia, donde se entra burgués y se sale como un proletario perfecto, sin ninguna revolución social, responde Silverstein.

VAMOS A VER

En qué se parece un colectivo a la Municipalidad?

En que siempre hay lugar para todos... en el Presupuesto.

———o———

Quienes son los que tienen los cabellos más lejos de la nariz?

— Los calvos.

———o———

En que se parece una cocinera a un volcán?

— En que hace fuego y lava.

———o———

— Y un buque a un glotón?

— En que se atraca.

———o———

— Cuál es el santo que no es de ninguna parte?

— Santo Tomás de Aquino.

———o———

— Qué es una taberna?

— Una jaula de monas.

———o———

— Cuál es la letra más alegre?

— La jota.

———o———

— En qué se parecen los vagos a las resmas de papel?

— En que están mano sobre mano.

TERMINOLOGIA MODERNA

Conséjulos:

No te fies jamás de las promésulas
de los alcadóculos
ni de los ministráculos
Dedícate con brio a otras empresu-(las
y nada esperes de ilusiones vánulas
Todo eso son zoncérulas.
Desprecia al hombre frívolo,
que no trabaja en nada positivolo
Erudito a su módulo
y, en realidad, de su manía esclá-(vulo
es un sábelo tódulo
y no vale un centávulo
. . Discípulo de Humbertóvolo

PEQUEÑA REBAJA

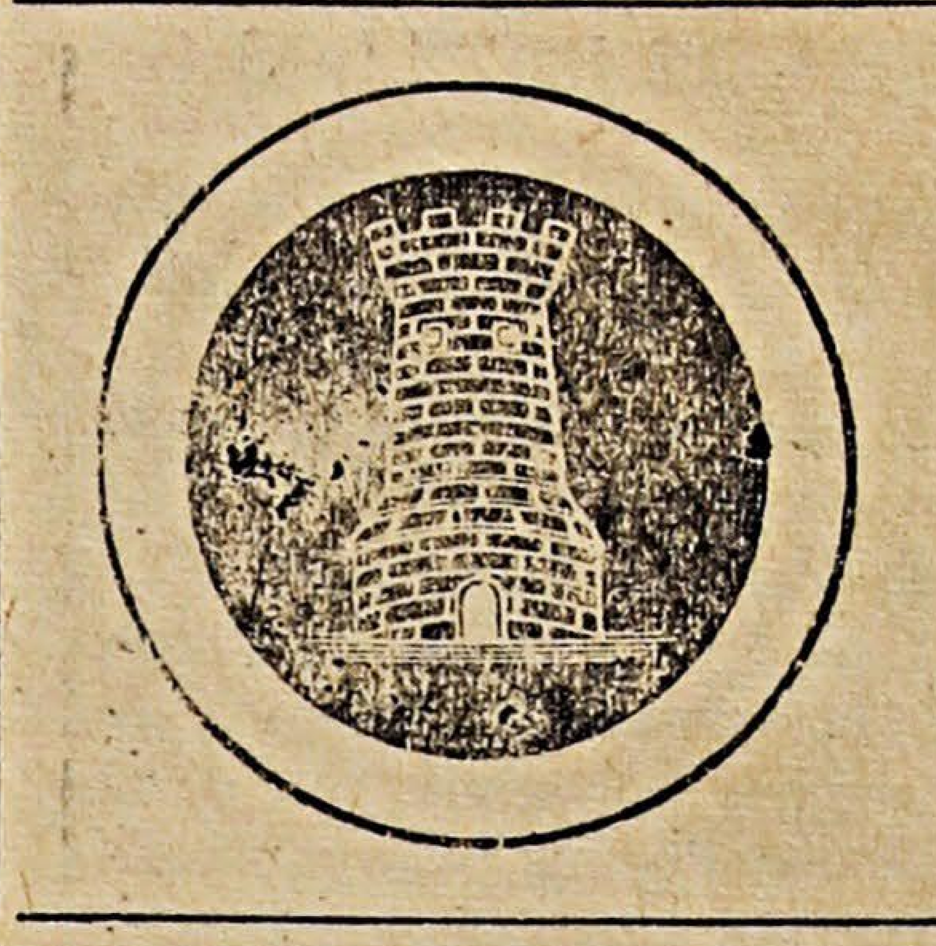
— El Comisario interroga al viejo Jacobo, acusado de especulación.

¿Cuántas veces le había condenado a Ud. hasta ahora?

— Con esta creo que van seis, señor Comisario.

— Bien. Veo que Ud. no se enmienda. Ahora le castigaré con la pena máxima.

— Perdone, señor Comisario. ¿No podría hacerme alguna rebaja, siendo un cliente tan viejo?



PUM! EN EL OJO

Abraham es un vendedor ambulante que recorre los suburbios. Al golpear en la puerta de una casa sale un perro y casi le rompe los pantalones.

— ¡Cuidado! —le grita el dueño— mi es un antisemita furioso.

— Ya lo veo señor —dice Abraham resignado— hoy día, todos los perros lo son...

POR SI ACASO

Con un aire de profunda tristeza, Benjamín, busca al director del Crematorio:

— Podrían incinerar la madre de mi señora, caballeros? Pregunta a los empleados del Cementerio.

— Como no, señor. ¿Dónde está el cadáver?

— Qué cadáver? —dice Benjamín— si mi suegra fuera un cadáver, ¿qué interés tendría yo en quemarla?

DESDE EL CIELO

Isaac vuelve del entierro de su suegra y en la calle, al caer una cornisa, casi lo mata. Isaac se sorprende y luego mira al cielo y exclama:

— ¿Ya estás arriba, mamá?

———o———